



# Si muere, da mucho fruto...

## Lector 1:

Estamos a un poco más de una semana de comenzar la Semana Santa. Contemplemos hoy orando serenamente, a Jesús, clavado en la cruz: *En tus manos encomiendo mi espíritu*. Ahora contéplate a ti mismo... tal vez, tan lejos de lo que Jesús vive y realiza... Abandónate a Él en esta hora de oración...

**Lectores:** *Oh Alto y glorioso Dios, ilumina las tinieblas de mi corazón. Y dame fe recta, esperanza cierta y caridad perfecta. Sentido y conocimiento Señor, para que cumpla tu santo y veraz mandamiento. Amén.*

**Exposición del Santísimo**  
*Música de fondo*

## Lector 2: Del Evangelio según san Juan (12, 20-33)

En aquel tiempo, entre los que habían venido a celebrar la fiesta había algunos griegos; estos, acercándose a Felipe, el de Betsaida de Galilea, le rogaban: –Señor, queremos ver a Jesús. Felipe fue a decírselo a Andrés; y Andrés y Felipe fueron a decírselo a Jesús.

Jesús les contestó:

–Ha llegado la hora de que sea glorificado el Hijo del hombre. En verdad, en verdad os digo: si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto. El que se ama a sí mismo, se pierde, y el que se aborrece a sí mismo en este mundo, se guardará para la vida eterna.

El que quiera servirme, que me siga, y donde esté yo, allí también estará mi servidor; a quien me sirva, el Padre lo honrará. Ahora mi alma está agitada; pero ¿qué diré? ¿Padre, líbrame de esta hora? Pero si por esto he venido, para esta hora: Padre, glorifica tu nombre.

Entonces vino una voz del cielo:

–Lo he glorificado y volveré a glorificarlo.

La gente que estaba allí y lo oyó, decía que había sido un trueno; otros decían que le había hablado un ángel. Jesús tomó la palabra y dijo:

–Esta voz no ha venido por mí, sino por vosotros. Ahora va a ser juzgado el mundo; ahora el príncipe de este mundo va a ser echado fuera. Y cuando yo sea elevado sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí. Esto lo decía dando a entender la muerte de que iba a morir.

*Palabra del Señor*

*Música de fondo*

**Lector 1:** El deseo de ver a Jesús también en los paganos, nos demuestra la búsqueda de la verdad que mantiene todo corazón. Es significativa la mediación de Felipe y Andrés, quienes hacen llegar a su Maestro el deseo que tienen algunos griegos de verlo, con lo que se demuestra el servicio que prestan las mediaciones en la búsqueda del camino espiritual.

**Lector 2:** Esos griegos representan a todos los que no eran judíos, por lo tanto, a todos nosotros, también. Jesús ha venido para todos. Hoy, puede haber, como en tiempos de Jesús, quienes busquen sentido a su vida, horizonte en su camino y tengan necesidad de mediadores que faciliten la posibilidad de ese encuentro. ¿Eres tú mediador, instrumento para llevar a Cristo a quien lo busca?

*Música de fondo*

**Lector 1:** Recorrer el camino de la cruz no tuvo que ser fácil para Jesús. Él siempre ha insistido en que su proyecto de vida exige cargar con la cruz cada día. Hoy tenemos muchas cruces. Muchos valores han cambiado actualmente en nuestra vida. En un mundo marcado por el consumo desenfrenado y el individualismo, un virus nos llama la atención sobre nuestro estilo de vida. Nos sitúa frente a otra cruz, nos dice que solo necesitamos consumir lo más necesario y que nuestra soledad la llena más que nunca nuestra familia, nuestros amigos y vecinos. Buena pedagogía la del camino de la cruz; no dejemos pasar esta oportunidad de aprender.

**Lector 2:** El hombre Jesús vence perdiendo. Vence negándose a sí mismo como hombre, el poder de dominar, de afirmarse frente a los otros y sobre los otros. El grano de trigo no es otro que él mismo: Jesús. La *kenosis* de la encarnación llegará a sus últimas consecuencias en la pasión y muerte de cruz. Pero la imagen del grano de trigo que muere y produce la espiga y luego el pan, tiene también una relación evidente con el misterio de la Eucaristía.

**Lector 1:** La vitalidad de esa semilla sepultada es prodigiosa. La ley de la semilla es morir para multiplicarse: no tiene otro sentido ni otra función que la de ser un servicio a la vida. Lo mismo Jesucristo: germen de vida sepultado en la tierra. Para Jesús, amar es servir y servir es desaparecer en la vida de los otros, morir para hacer vivir. Todo don de sí mismo es una semilla de amor que hace que nazca amor. ¿Tengo conciencia de lo fructífera que puede ser mi vida? ¿La entrego en servicios concretos?

*Música de fondo*

**Lector 3:**

Bendito seas, Padre, porque, llegada su hora,  
Cristo fue el grano de trigo que,  
al morir, da fruto abundante,  
el sol que agoniza en la tarde y resucita en el alba,  
el ramo de olivo que supera el invierno inclemente,  
la luz que vence la sombra,  
y el amor que derrota el odio.  
Créanos, Señor, un corazón nuevo  
para una alianza nueva,  
y renuévanos por dentro  
con la fuerza de tu Espíritu Santo,  
para que, convertidos en hijos de la luz,  
en hijos tuyos, vivamos tu ley de amor  
con un talante alegre y renovado.  
Así podrán los demás ver el rostro de Cristo  
reflejado en nosotros, y glorificar  
por siempre tu nombre de Padre.

**Lector 1:** Jesús declara: «*Ha llegado la hora de que sea glorificado el Hijo del hombre*».

La hora de la glorificación es la hora de la luminosidad del amor en la Cruz. Jesús es un «paradigma», un modelo de amor en ese abrazo fuerte con que se une a la naturaleza humana en la cruz. Sabe que todo lo negativo en el mundo, toda traición, toda violencia, todo poder ceden frente a la fuerza del amor. Sobre la cruz no reivindica otra gloria más que la gloria del amor.

**Lector 2:** Es la hora de la máxima revelación, la hora que permite «ver» lo nunca visto: la gloria del amor crucificado. Sólo el amor es digno de ser creído.

Jesús no se doblega al sufrimiento ni a la muerte. Pide al Padre que le libere de la hora, pero finalmente no lo consiente, porque sería caer en la tentación de pretender ser un Mesías triunfalista. Es la tentación de buscar un “Dios refugio”, un “Dios para las ocasiones”, un “Dios que remedia los problemas”. ¿Qué «hora» estamos viviendo, tú y yo, todos nosotros como Iglesia? ¿Qué me exige a mí y en mi relación con los demás?

*Música de fondo*

**Lector 3:**

También nosotros queremos verte, Jesús,  
en esta hora en que, como semilla,  
te siembras en la tierra de nuestro dolor  
y germinas en apretada espiga,  
esperanza de mies abundante.  
Tú nos descubres qué dulce es morir  
para el que ama que se da con alegría.  
Perder la vida por ti y contigo es encontrarla.  
Entonces hasta el llanto florece en sonrisa.  
En tus llagas encontramos refugio  
y en ellas recobra sentido el padecer humano.  
Sólo mirándote hallamos fuerza para abandonarnos  
confiadamente en las manos paternas de Dios.  
Purifica los ojos de nuestro corazón hasta que,  
no como en un espejo ni de modo confuso,  
sino en un amoroso cara a cara te veamos como eres.  
Recibe Señor, la ofrenda de mi vida, para que sea  
yo también semilla fecunda y testigo fiel,  
para ser mediador que lleve tu rostro a mis hermanos.

*Música de fondo*

**Lector 1:** En esta penúltima semana de Cuaresma, cuando comienza la primavera, y ya vislumbramos la próxima luna llena de la Pascua, presentemos nuestra plegaria de fraternidad, diciendo: **SIEMBRA NUESTRAS VIDAS PARA QUE DEN FRUTO, SEÑOR.**

**Lector 2:** Por el papa, los obispos y por toda la Iglesia, para que sea fermento de un mundo mejor y transmita esperanza a todos. OREMOS.

**Lector 2:** Por todos aquellos discípulos que siguen de manera especial a Jesús con los votos de pobreza, castidad y obediencia, para que sean fieles y transparentes, y den testimonio de tal manera que interpelen a otros a seguir su camino y responder a la llamada del Señor. OREMOS.

**Lector 2:** Por tantos condenados a muerte lenta y en soledad, condenados a un largo viacrucis de sufrimiento y lágrimas, para que puedan descubrir a Cristo en el amor de los creyentes y se sientan fortalecidos en la prueba. OREMOS.

**Lector 2:** Por los hombres de la hora actual, especialmente por los más vulnerables ante la situación que estamos viviendo. OREMOS.

**Lector 1:** Por todos los padres que celebran mañana su día con san José, que sepan guiar e introducir a sus hijos en la experiencia de la vida, y por todos los seminaristas para que su patrón les acompañe, ilumine y proteja siempre. OREMOS.

**Lector 1:** Por nuestro mundo asolado por la pandemia, por la violencia, por el desempleo, por las guerras, para que cesen de una vez y por todas. OREMOS.

**Lector 1:** Por todos los difuntos de nuestras familias y del mundo entero para que compartan la victoria definitiva de Cristo sobre la muerte. OREMOS.

**Lector 1:** Por todos nosotros para que el Señor nos ayude a morir a nuestras ambiciones personales y fructifiquemos para los hermanos. OREMOS.

**Lector 2:** Oh Dios, nuestro Padre, Tú siembras nuestras vidas en el mundo que tanto amas y llenas de vida y alegría, escucha nuestras oraciones y haz germinar en lo más secreto de nuestras vidas la promesa de una abundante cosecha de paz y bien. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

### **Padrenuestro**

*(si no ha salido el sacerdote del confesionario, ponemos música hasta que salga)*

Les diste el pan del cielo:

**R: Que contiene en sí todo deleite.**

**Oremos:** Oh Dios, que en este sacramento admirable nos dejaste el memorial de tu Pasión; te pedimos nos concedas venerar de tal modo los sagrados misterios de tu cuerpo y de tu sangre, que experimentemos constantemente en nosotros el fruto de tu redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

### **Bendición y Reserva**

Bendito sea Dios.

Bendito sea su Santo Nombre.

Bendito sea Jesucristo verdadero Dios y verdadero Hombre.

Bendito sea el Nombre de Jesús.

Bendito sea su Sacratísimo Corazón.

Bendita sea su Preciosísima Sangre.

Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.

Bendito sea el Espíritu Santo Consolador.

Bendita sea la Madre de Dios la Santísima Virgen María.

Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción.

Bendita sea su gloriosa Asunción.

Bendito sea el Nombre de María Virgen y Madre.

Bendito sea San José su casto esposo.

Bendito sea Dios en sus Ángeles y en sus Santos.